



El papel del docente universitario debe ser de acompañamiento

Entrevista a Rubiela Aguirre

Adriana Heras

Periodista. MSc en Educación, Mención Lectura y Escritura (ULA, Mérida)
heras@ula.ve

Marta Marín (2006) en su texto “Alfabetización académica temprana” hace alusión a una suerte de “analfabetismo académico”, entendido este como la incapacidad que tiene el alumno, al culminar su educación secundaria, de comprender, interpretar y producir los textos que se manejan en la universidad. Esta autora añade que, mientras en el bachillerato, por ejemplo, los profesores solo exigen la reproducción del conocimiento transmitido en clase por ellos, en la universidad esperan que sus estudiantes busquen información por sí mismos. Igual ocurre con el saber: en la educación secundaria se enseña que este es verdadero y falso, pero en la universidad se formulan distintas perspectivas acerca de un fenómeno. Este cambio, para los alumnos, es abrumador. Se encuentran, casi indefensos, ante una nueva cultura escrita que demanda de ellos formas desconocidas de pensar, leer, escribir y comprender.

Si leemos a Paula Carlino (2005) descubrimos que hace más de una década y apoyada en investigaciones anglosajonas, definió la alfabetización académica como “el conjunto de nociones y estrategias necesarias para par-

icipar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la universidad” (p. 13). La autora explicita así que los alumnos deben ser capaces de escribir análisis de textos, además de tener dominio suficiente de las prácticas de lenguaje y pensamiento propias de la educación superior, para así poder ser parte de una comunidad científica según sea su campo del saber.

En un texto más reciente, titulado “Alfabetización académica diez años después” (2013) Carlino -luego de estudiar experiencias y publicaciones latinoamericanas en esta área-, reformula el concepto y lo redefine como el “proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas” (p. 370). Con esto afirma que es en los profesores -y no solo en los alumnos-, con sus acciones y con apoyo institucional, en donde recae la responsabilidad de guiar a los estudiantes “a exponer, argumentar, resumir, buscar información, jerarquizarla, ponerla en relación, valorar razonamientos, debatir, etcétera, según los modos típicos de hacerlo en cada materia” (p. 370).

En esta entrevista tratamos de acercarnos al concepto de alfabetización académica desde la perspectiva de Rubiela Aguirre, docente del Postgrado en Lectura y Escritura de la Universidad de Los Andes (Núcleo Mérida).

¿Cómo podemos definir la alfabetización?

- La alfabetización en general la podemos definir como el uso de la lectura y la escritura para vivir en la vida cotidiana, es decir, primero hay que conocer el alfabeto, saber leer las palabras y entenderlas para, simultáneamente, comprender los textos que están en la cultura, cerca de nosotros, los que nos rodean; todo lo que se pueda leer y también escribir y usar la lectura, es decir, leer todo lo que esté en nuestro ambiente y escribir cosas relacionadas con nuestra vida diaria, esas dos habilidades, pero hacerlas. No tanto saber leer y saber escribir, sino practicar, usar la lectura y la escritura para desenvolverse en la vida diaria, eso es lo que se puede definir hoy como alfabetización.

¿Y la alfabetización en Venezuela?

- La alfabetización en Venezuela debería entenderse en ese mismo sentido, es decir, que consideremos que las personas o los venezolanos estamos alfabetizados en la medida en que usamos la lectura y la escritura para desenvolvernos en la vida.

Vamos a adentrarnos ahora en el concepto de alfabetización académica, estudiado ya por varios especialistas en el área de la lectura y la escritura...

- La alfabetización académica se distingue de la alfabetización normal que hablé antes en que se refiere a la lectura y la escritura, pero de textos académicos, ¿qué quiere decir eso?, de textos que se utilizan para aprender o para enseñar o también para estudiar, es decir, la alfabetización académica es usar la lectura y la escritura para aprender y para estudiar.

¿Cómo puede caracterizarse la alfabetización académica en América Latina?

- En América Latina existe un fuerte movimiento de desarrollo de este concepto de alfabetización académica, principalmente en Argentina, aunque recientemente se ha estado aplicando también en los otros países. Igualmente, podemos encontrar grupos que trabajan investigación académica en Perú, Colombia y México. Argentina fue una especie de pionero, los que empezaron a hablar de alfabetización académica en el sentido de utilizar la lectura y la escritura para aprender y estudiar en las universidades, sí, surgió de allí y se ha ido aplicando a partir de las investigaciones que se han hecho allí, y distintas publicaciones de este tema se han replicado en otros países.

¿Está Venezuela incluida en este grupo de países donde se estudia la alfabetización académica?

- Digamos que es conocida en el ámbito universitario y hay varias que tienen grupos dedicados al estudio y a la investigación de este tema. No me atrevería a generalizar diciendo que está en todas las universidades, aunque el concepto hace ya algunos años que se está manejando e intentando establecer allí.

¿Cree usted que este movimiento se haga cada vez más grande y vigoroso?

- Existen muchas posibilidades porque ya hay varias universidades que tienen grupos de trabajo en este sentido. En algunas se está empezando y se han aprobado las materias en primeros semestres de Lenguaje- las han llamado de distinto modo, pero son de Lenguaje- con la idea de que los estudiantes, desde el principio de su carrera en la universidad, aprendan a leer de manera diferente, de manera más concreta o con una visión más de utilidad de aprendizaje. Lo único es que no es suficiente poner una materia que acompañe a los estudiantes a leer y escribir durante un semestre, lo ideal es que cada uno de los profesores, en sus respectivas materias, haga la práctica de leer y escribir los textos que se requieren ver en esa asignatura que ellos enseñan.

¿De qué manera se podría entonces alfabetizar académicamente a los profesores?

- Alfabetizarse académicamente consistiría en hablar, en tomar conciencia de la importancia de leer y escribir y producir textos académicos. En la medida en que los profesores usan los textos, deben hablar de los textos mismos, hacer ver las bondades de estos, orientar a los estudiantes para que escriban sobre lo que entienden de esos textos y los profesores, a su vez, se estarían alfabetizando buscando materiales de lectura que le faciliten esa tarea.

Marta Marín (2006) propone una alfabetización académica temprana ¿Está usted de acuerdo?

- Estoy de acuerdo con que la práctica de los textos que sirven para aprender y para estudiar sea dada desde edades tempranas como lo promueve la profesora Marta Marín. Ella hace referencia a que, al menos en la primaria, se trabaja mucho la narración y no es que esta no sea buena, es útil, pero además debería aprovecharse y hacer uso de textos que le ayuden al estudiante a desarrollar otros conceptos, por ejemplo, cuando se habla de las materias de ciencias de la naturaleza, de la tierra, de muchas cosas, esos son temas cuyo contenido se dirige al aprendizaje de ciertos conceptos, entonces esa alfabetización académica, es decir, el uso de textos orales, leídos, escritos que hablen sobre conceptos desde los inicios de la vida, serían muy útiles para el proseguir en los avances de los estudios y en realidad estaríamos alfabetizando académicamente desde los primeros años de vida.

¿Cuál es la diferencia entre un texto de estudio y un texto académico?

- Los textos de estudio están cargados de conceptos, generalmente muestran los conceptos de distintas cosas, muchas veces muestran diagramas, esquemas, formas de visualizar mentalmente los conceptos. Los textos académicos son textos cuyo contenido nos facilitan el aprender si somos estudiantes o el enseñar si somos profesores. Los textos académicos, entonces, son los que están hechos expresamente para aprender y para enseñar, a diferencia, por ejemplo,

- de los textos que uno encuentra en una revista de glamour o de otra cosa, que son de la vida cotidiana y que no nos enseñan ningún concepto científico en particular.

¿Cuáles con las dificultades más evidentes que presenta un joven al ingresar a la universidad en el área de lectura y escritura?

- Los estudiantes cuando ingresan a la universidad traen muchos problemas. Cuando se habla de dificultades pareciera que tuvieran problemas para hacer algo, pero en realidad no se refiere a eso, sino a que tienen poca práctica para leer textos, hablar sobre lo que leen, leer solos y pensar qué dice, es decir, en sacar sus propias conclusiones, en reflexionar, en dar razón oral o escrita de lo que leen; no están acostumbrados a pensar y expresar lo que piensan o lo que entendieron. La ausencia de todas estas prácticas les afecta el rendimiento en la universidad, en donde no da tiempo de ponerse con cada texto a hacer este tipo de trabajo, sino que lo tiene que hacer el estudiante independientemente pero, como no lo trae de los años anteriores, el no tener estas prácticas de leer pensando qué dice, de leer analizando, de leer para hacer un resumen, de poder escribir con claridad una idea, pareciera entonces que tienen dificultades de lenguaje. Lo que hay que hacer es practicarlos para que ellos tengan confianza en sí mismos y lo hagan con todos los textos que les toca procesar en la universidad.

¿Cuál sería entonces el papel de los docentes, más allá de quejarse de que sus alumnos universitarios no saben leer y escribir?

- Lo más fácil es quejarnos de los maestros: “los maestros no hacen, no dicen”, no, en realidad el papel del docente debe ser de acompañamiento, es decir, tenemos que ser positivos, saber que cuando estamos ante los alumnos estamos ante mentes pensantes y lo que vamos a hacer es ayudarlos, darles la mano, ir por el camino, acompañarlos a pensar, acompañarlos a reflexionar, acompañarlos a decir “no entendí aquí de qué va esto”, porque eso nos da pie para ir ayudándolos a llenar los vacíos. Como dije, es más que todo una labor de acompañamiento el cual, lo que busca, es estimular la toma de conciencia de los educandos, en este caso de los alumnos, que ellos entiendan que su mente está

trabajando y logrando diferentes operaciones para poder aprovechar los contenidos que están en los textos.

¿Podemos mencionar algunos investigadores reconocidos en el área de Alfabetización Académica para que los docentes que quieren saber más del tema puedan remitirse a ellos?

- Por aquí en Latinoamérica la más reconocida es la doctora Paula Carlino, que ha sido como la pionera de trabajo en este tema, ellos tienen grupos de estudio allá en Buenos Aires. En otras universidades como por ejemplo, en Córdoba, también existen grupos de estudio de lectura y escritura, por ejemplo, allí están también las profesoras Maite Alvarado, Adriana Silvestri y María Cristina Rinaudo, quien tiene un grupo de estudio en escritura muy sólido desde hace muchos años. Pero basta con poner en la red “Alfabetización Académica” para que se desplieguen las distintas publicaciones y podemos encontrar de muchas universidades: en Argentina, Perú, Uruguay, Colombia, México, Costa Rica, Puerto Rico. Casi todos los países tienen grupos trabajando la Alfabetización Académica.

¿Existe apoyo institucional en Venezuela para desarrollar la alfabetización académica?

- Tal vez no es tan conocida la Alfabetización Académica pero, al menos en las universidades, tenemos la libertad de formar nuestros grupos de estudio, de llevar la investigación hacia nuevos derroteros y en ese sentido las casas de estudios superiores apoyan las unidades de investigación. Otro tipo de apoyo no estoy tan segura que encontremos.

¿Cuál es el futuro de la alfabetización académica en Venezuela? ¿Cómo ve usted ese trabajo intenso que hay que hacer?

- Sí, es un trabajo muy intenso y lo ideal es hacerlo en todos los niveles de la educación, como lo planteó Marta Marín. Habría que trabajarse desde la primaria, para que nuestros alumnos lean y escriban sobre los textos que sirven para estudiar, en los que se muestran conceptos. En la educación media poco se hace este tipo de trabajo centrado en los conceptos a partir de textos -que los mismos estudiantes los exploren- y no es que no están, es que están inexplorados. Es un trabajo duro de acompañamiento para la exploración de los conceptos en todos los niveles de la educación y los profesores, cada uno desde su materia, debería pensar que su responsabilidad es que los alumnos sepan muy bien de qué va la materia que cada uno enseña y los acompañen en ese aprendizaje a partir del trabajo de textos. Es unalaborurgente, pero me temo que aún no tiene mucha promoción institucional porque es tal vez desconocida. Al docente se le da mucha ayuda dotándolode estrategias, pero la aplicación de estas no es tan efectiva si el docente no sabe cuál es la finalidad y si en realidad, lo que se está haciendo, es que sea el alumno el que despliegue las habilidades que debe desarrollar. Las estrategias son bien intencionadas, pero no son el punto que resuelve la docencia que se requiere para que el alumno sea un ser pensante y crítico.

¿Cuál es el papel del Postgrado en Lectura y Escritura en el área de la alfabetización académica?

- Pues,nuestra intención-e intentamos hacerlo con el curso de maestría-, es que los docentes que nos vienen como alumnos estén preparados en lo que es la alfabetización académica y que la puedan llevar a sus alumnos y a sus instituciones. Algunos logran trabajar en las escuelas con dos o tres maestros amigos y tratan de charlar cómo están haciendo el trabajo en aula, de contarse sus experiencias y esa sería una primera forma de adherir profesores a esta manera de enseñar que nos beneficia a todos.

Referencias bibliográficas

Marín, M. (2006). Alfabetización académica temprana. *Lectura y vida*, 27 (4), 30-38.

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18 (57), 355-381.

Síntesis curricular

Rubiela Aguirre de Ramírez es profesora jubilada de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes. Realiza actividades de docencia e investigación en el Postgrado en Lectura y Escritura de la misma Universidad. Es coordinadora del grupo de investigación Didáctica de la Lectura y la Escritura (Gindile). Compagina su trabajo docente con la formación permanente de profesores de la lengua en educación superior. Es coautora de algunos libros y autora de diversos artículos en revistas educativas relacionadas con la lectura y la escritura, particularmente en el nivel superior, foco que constituye su interés profesional prioritario.